

LA OPINION

VIVA ESPAÑA!

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cádiz, llevado á domicilio, un mes. . . Ptas. 1
Fuera, un mes. » 1
» un trimestre, pago adelantado » 3'50
Anuncios y Remitidos, precios convencionales

ADMINISTRADOR:

D. A. DEL CORRAL

OFICINAS:

SAGASTA NÚM. 25, PRAL.

LA SOLUCION DE LA CRISIS

Después de la publicación de nuestro último número, se ha presentado y se ha resuelto, la crisis que pedíamos y anunciábamos.

Pero así son todas las cosas en España.

Fracasa la política de un ministerio; húndese, por su gestión desdichadísima, el crédito nacional; mutila el extranjero nuestra soberanía, por imprevisiones criminales; arde en guerra la nación, por los errores de un gobierno, y basta que de él salgan tales ó cuales personalidades para tener por resuelta una crisis que no era de personas; sino de sistemas: que no se refería á los individuos; sino á las ideas.

¿Es indudable que la autonomía, lejos de ser la paz, ha sido la causa de la guerra internacional? Pues el programa de Zaragoza ha fracasado y con él el partido que lo tremoló como bandera.

¿Es innegable que el poder no estaba preparado para la guerra porque no creía que llegaríamos á ella? Pues el ultimátum de Mac-Kinley debió ser la aurora boreal que anunciara á los ministros el momento de hacer la dimisión.

¿Ha venido al fin la crisis ante el unánime movimiento de opinión contra las torpezas y las imprevisiones del poder? Pues todos los ministros, con el Sr. Sagasta á la cabeza, han debido renunciar á seguir gobernando, porque todos pusieron sus manos en la desdichadísima obra de la ruina nacional.

Si no se quiso confiar el poder al señor Silvela, único que lo pedía, dentro del partidoliberal hay elementos, limpios de aquellos pecados, que acometieran la necesaria labor de la regeneración de la guerra con sus iniciativas sin restricciones y su política sin mancha original.

Ahí está el Sr. Gamazo, ministro por compromiso, que rehnsa toda solidaridad con el ministerio anterior, formando sin embargo gabiute con la mayoría de los ministros que constituían aquél.

¿No hubiera sido más lógico confiar al Sr. Gamazo la formación de un gabinete, con elementos agenos todos á las trascendentales calaveradas de Moret y consortes?

¿O es que temió el Sr. Sagasta que el talento y las energías del Sr. Gamazo pusieran en relieve las debilidades y las ineptitudes del desdichado gobierno anterior?

Y si esto fuera así ¿vale el amor

propio del Sr. Sagasta, las inquietudes y los temores del presente, y á más las tristezas y la ruina con que nos amenaza el porvenir?

De todos modos, la resolución del Sr. Sagasta vá contra su propia fama.

Si el Sr. Gamazo logra ingerir nueva savia al árbol de la situación liberal, la gloria será de él sin reflejarse en los que hicieron el daño que él remedie: si entra en el torbellino que arrastra y arrolla al gobierno y cae fracasado sin haberse conseguido otra cosa que hacer un cadáver más en la *debacle* gubernamental, el jefe del gabinete tendrá sobre su conciencia haber anulado una fuerza que podía ser útil para la patria y para el trono.

¡ACORDAOS!

La Patrie, estimado colega de Paris, publica las siguientes reflexiones con el título que encabeza estas líneas:

«Los americanos exclaman á cada instante: "¡Remember the Maine!" (¡Acordaos del Maine!)

«También nosotros podemos decir Remember. Es necesario, en efecto, acordarse de 1870.

«Cuando padecemos el mayor de los desastres, España trató de interoenir en favor nuestro cerca de la Prusia victoriosa.

«En la misma época, uno de los hombres más importantes de los Estados Unidos, mister Bancroft, felicitaba al rey Guillermo por sus victorias sobre Francia, considerando que eran el triunfo de la civilización sobre la barbarie.

«El presidente de la república americana, general Grant, cumplimentaba en términos análogos al soberano alemán.

«Y, en fin, Mr. Washburne, el ministro de los Estados Unidos en Paris, despreciando el derecho de gentes, abusaba de sus inmunidades diplomáticas para informar al estado mayor prusiano de lo que ocurría en Paris.»

¡Acordaos!

LA REVANCHA DE D. FERNANDO

Ha quedado á medio satisfacer el encono, del señor Ríos Acuña, contra los mantenedores del acuerdo de los comités liberales, acerca de la designación de candidatos para Diputados á Cortes.

El señor López Aldazábal ha sido la primera víctima.

Sus arranques de independencia frente á la candidatura de Agacino, hálos ahora purgado con sus apuros y sus ahogos en la Ordenación de pagos de la provincia, que han determinado

su renuncia á la presidencia de la Diputación.

Cuantos obstáculos fué posible colocar en el camino de su gestión financiera, fueron acumulados por quien tenía medios para removerlos ó anularlos: cuantas artimañas pudo la astucia imaginar, sirvieron de bolos ó lazo para embargar la acción administrativa del señor López Aldazábal.

Hasta que «sitiado por hambre», aburrido y casi desesperado, decidió evacuar la plaza dejando una ordenación de pagos... en la que no era posible pagarle á nadie.

Ya estará «medio satisfecho» el señor Ríos Acuña: ya hizo saltar al señor López Aldazábal: ya pagó el francés el vino que se bebió.

Ahora no queda más que terminar la hazaña.

Falta poner el *inri*.

Nombre V. S., mi señor don Fernando, Presidente de la Diputación á don José Jiménez Mena, y todos admiraremos la fina política en que inspira V. S. sus actos.

Ya lo sabe el señor Ramirez y López de Morla: en cuanto vea que no vienen ingresos de los pueblos y que los abastecedores se le sublevaran y que no tiene dos cuartos en la caja, tenga por seguro que estorba en la Presidencia y apriete el paso hacia Jerez.

Será que el señor Jiménez Mena viene á consolarse, en la Presidencia de la Diputación, de los sinsabores que le costó la pérdida de su acta.

LO QUE SOBRA

Tiene razón el Sr. Romero Robledo. El sistema parlamentario está llamado á desaparecer, y no porque logren barrerlo aquellos elementos políticos que le han declarado encarnizada guerra, sino porque sus mismos fundadores y mantenedores han tomado á empeño su muerte.

Después de haber bastardeado su origen, haciendo de la función electoral la más indecente comedia, quiere se que eso que no es representación verdad del país, pero que se tiene por su remedo, no cumpla ninguno de los fines para que ha sido instituido.

Ni el derecho de fiscalización sobre los actos del poder ejecutivo, ni el de colaborar en la confección de las leyes, ni el de defender contra el Fisco los intereses públicos están hoy en el libre ejercicio de los diputados. Cuando por fas y cuándo por nefas, es lo cierto que llevamos cinco ó seis años en que casi no es lícita la discusión; pero nunca se había exagerado tanto como ahora esa prohibición formal de toda función parlamentaria, porque

los liberales han sido siempre los más desvergonzados enemigos de todas las libertades, á la sombra de cuya propaganda é instauración han vivido y prosperado.

Cierto es que no se ha legislado nada en ese sentido, ni se han formulado prohibiciones categóricas; pero no hace falta esto, ni sería tan eficaz como el hecho de una mayoría grosera y de una prensa dispuesta á atropellar con el carromato desvencijado del patriotismo todas las iniciativas parlamentarias.

¿Fiscalización de los actos del poder? Imposible. Eso sería un atentado á los supremos intereses de la Patria. ¿Concurrir á la elaboración de las leyes? No puede ser, porque las leyes salen de los despachos ministeriales y á las Cortes sólo van por necesidad de un trámite. ¿Defender al país contribuyente contra el Fisco? No es posible, porque la salud de la Patria quiere que no se cree obstáculos á ninguna dictadura financiera.

Y si alguien pretende salirse de esa combinación y discutir algo de lo mucho que exige, no sólo el debate, sino la obstrucción misma, ¡ay de él! La mayoría y el grupo conservador adjunto se desatarán en improperios; la prensa de partido y la llamada independiente llorarán sobre la figura sagrada de la patria desconocida por los oradores, y el cursi nombre de Bizancio, con todos los adjetivos de él derivados, sealará como amenaza contra el ingenuo celebrante de los ritos parlamentarios.

La irresponsabilidad de la traición conferida al señor Moret, la ciega dictadura económica otorgada al señor Puigcerver, la inmoralidad política consagrada en la última crisis, todo debe pasar sin discusión ni protesta.

Lo contrario sería funesto bizantinismo.

Mientras la Marina llora desastres y busca ansiosas victorias, es bizantinismo todo lo que no sea cerrar los ojos á la obra del Gobierno. Esto dice el Gobierno y los que de él reciben la pitanza, y lo mismo dicen lossilvelistas y los periódicos de gran circulación.

Bizancio se perdió por hablar y discutir. Callémonos, y de esa suerte no nos perderemos por charlatanes y frívolos, aunque nos perdamos por imbéciles, cosa que, por lo visto, sería un consuelo.

IMPRESIONES DE LA GUERRA

El arribo de nuestra escuadra á Santiago de Cuba, júzgase por todos como un hermoso triunfo estratégico sobre las armadas enemigas, que, con

medio centenar de barcos en las aguas de aquellos mares, no supieron entorpecer, ni menos impedir, los propósitos del Almirante Cervera, cuyo nombre, entre resplandores de gloria, brilla hoy con igual esplendor que los de los Nelson y los Legazpi.

Sin disparar un tiro, sin verter una gota de sangre, ha derrotado Cervera la escuadra enemiga, hasta el punto de que, el gobierno de Washington, piense relevar de su mando al almirante Sampson.

La gloriosa odisea de nuestra reducida escuadra, tradúcese en tremendo fracaso para la numerosa y potente escuadra americana; el motivo de nuestro júbilo truécase en causa de duelo para nuestros enemigos; el mismo sol que se alza para alumbrar la apoteosis de Cervera anuncia á Sampson la hora de su desgracia y su ruina.

¡Bien haya nuestra marina de guerra que proporciona á la patria, en estos días de incertidumbres y temores, horas felices de esperanzas y alegrías!

*
**

Cada día que transcurre, sirve para revelar la honda desorganización que en los asuntos de guerra reina en los Estados Unidos.

Las milicias reclutadas para formar cuerpos de artillería, caballería é infantería, han sido necesariamente licenciadas, porque, á última hora, se cayó en la cuenta de que no había cañones para los artilleros, ni caballos para la caballería, ni fusiles ni fornituras siquiera! para las tropas de infantería.

Los voluntarios concentrados en Chicamanga, faltos de unidad y de disciplina, promueven á diario desórdenes y tumultos, que, los jefes y oficiales pueden á duras penas contener, mediante atroces castigos, como el reciente fusilamiento en aquella plaza de seis soldados insubordinados y ebrios.

La falta de provisiones para las fuerzas movilizadas, demuestra la absoluta carencia de organización militar, y prueba una vez más que la guerra no se improvisa tan fácilmente como quizás creyó la soberbia del pueblo americano.

La junta estratégica de Washington ha perdido la brújula con los fracasos de Puerto Rico, Matanzas, Cienfuegos y el viaje de nuestra escuadra, y dá cada día cien órdenes, que reforma al siguiente para organizar un nuevo plan que es, á su vez, rectificado antes de las veinte y cuatro horas.

Todo esto patentiza que si contando con el valor y la pericia de nuestras marinas militar y mercante y la bravura y la sobriedad de nuestro ejército, se organizara una buena expedición de desembarco con cuarenta ó cincuenta mil hombres y el general Weyler á la cabeza, el terrible ¡*Væ victis!* se pronunciaría en Washington y la balanza de la paz se inclinaría del lado en que colocara su espada nuestro invicto caudillo.

*
**

Los agregados militares de Italia en los Estados-Unidos, transmiten al Gobierno noticias terribles respecto á

cómo se hace la recluta de voluntarios.

A pesar de que se paga á cada uno de los alistados una cantidad, cuyo minimum es de 750 francos, asegurándoles un plus diario de dos dollars, no se ha conseguido el cupo en ninguno de los Estados.

En Minnesota se pedía 10.000 voluntarios. Sólo se han reunido 3.000.

En el Illinois, de 7.000 alistados, sólo se han presentado á tomar las armas 4.931.

En Nebraska, despues de haber ingresado en filas 6.000 hombres, han desertado más de 1.000, una vez percibida la cantidad del ajuste.

En Kansas ha sido preciso tener encerrados á los voluntarios en el fuerte de Leomvenworth, para evitar las deserciones.

La prensa de Roma se burla de las baladronadas de los yankis, que habían asegurado que su movilización militar causaría asombro en las viejas naciones de Europa que tienen mejor sentada su reputación bélica.

¿HABRÁ FIESTAS EN CORPUS?

Corre con insistencia el rumor de que van á ser suprimidas este año las fiestas ya próximas del Corpus.

Como quiera que es este asunto de importancia vitalísima para el comercio de nuestra ciudad, hemos procurado investigar lo que hubiera de cierto en el rumor y, según nuestra información, trátase únicamente de aminorar los gastos y hacer alguna economía en los que se acostumbra hacer con motivo de aquella festividad.

Los fiestas del Corpus en Cádiz, sin atraer extraordinario número de forasteros, son sin embargo las que más beneficios reportan al comercio de la población.

El cambio de estación sin duda, ó la costumbre, sencillamente, hace que para esa fecha sean los preparativos y los gastos en todas las casas.

Si á esa fiesta tradicional se le quita importancia y se le merma esplendor, romperemos de alguna manera una costumbre, con perjuicio notorio del comercio, que espera esa fecha para reponerse de los quebrantos que en otras épocas del año haya podido padecer.

Estas razones que han de tener en cuenta nuestros munícipes, serán suficientes para desterrar de sus pensamientos tales propósitos, si los hubo, dando al Corpus su esplendor habitual y evitando que por un impremeditado acuerdo padezcan clases respetables, harto castigadas con la inclemencia de estos tiempos de guerra y de ruina.

NUESTRA SOBERANÍA EN ORIENTE

Ahora que tenemos un ministro de Ultramar flamante, sería conveniente que empezara por instruirnos acerca de las «reformas» que se van á conceder á Filipinas.

¿Cuáles son estas? ¿Hasta dónde ha de llegar la liberalidad del gobierno liberal? ¿Qué piensan regalar á los laborantes filipinos á cambio de que nos ayuden contra el infiel yanqui?

El programa de los filibusteros tagalos nos le sabemos todos de memoria, desde hace años: Ayuntamientos á la española; libertad de asociación y de imprenta; diputados á Cortes; gran participación de los indios en los mejores destinos, y ¡fuera los frailes! ¿Es esto lo que se va á poner en planta en el Archipiélago magallánico?

Porque si es esto, podrán todos los tagalos ayudarnos en la tarea de rechazar á los yankis; pero no se dude un solo momento de que, á la vuelta de pocos meses, quizá no quede en Filipinas ni un solo español para contarle.

Es indudablemente grave el problema político exterior; pero lo es mucho más el interior; y si los indios ven que en estas circunstancias cedemos á las pretensiones que quieran imponernos, es evidente que desde ese instante desaparece nuestra dominación en aquel país.

No somos, no, enemigos de reformas; gustamos de ellas cuando son prudentes y ventajosas, y desde luego las queremos aplicadas con la debida oportunidad. Porque, de otra suerte, perderemos en un día todo un imperio colonial.

Sepamos, pues, á qué atenernos en punto á las reformas ofrecidas.

TIRULIQUERIAS

Gullón, antes de irse, mandó hacer y repartir el *Libro Rojo*, comprensivo de los documentos diplomáticos cambiados hasta la declaración de guerra, entre nuestro gobierno y el de Washington.

Es decir, que allí están las arrogancias, las exigencias, las amenazas y los desplantes yankis, y las humillaciones, las complacencias, las debilidades... y la prudencia de nuestros gobiernos.

Los que andan á vueltas del significado que tendrá ese título de *Libro Rojo*, no deben quebrarse mucho la cabeza.

Libro rojo, vale tanto como libro sonrojado.

Y sí que lo estará.
¡De vergüenza!

*
**

Pues, señor, érase un mal pintor que comenzaba cierto cuadro, delante de unos amigos, y al ver, uno de ellos, diseñada en el lienzo una figura humana, le preguntó al artista:

—¿Qué va á salir de ahí?

A lo que el pintor, encogiéndose de hombros y con gesto de duda, contestó:

—Si me sale con barbas, San Antón, y si no... la Purísima Concepción.

Algo así le ocurre al Sr. Sagasta.

Al preguntarle el Sr. Romero Robledo por la significación, los propósitos y el programa del nuevo gabinete (ó *remendado*, según frase de Vega Armijo), contestó «el amo de las cargas»:

—Verá usted: como gobierno liberal, será este tan liberalote como el otro, manteniendo á España en estado de sitio y dejando reducidas las garantías constitucionales al estado de canuto; pero en lo tocante á la guerra, este Ministerio no es ni puede llamarse continuación del anterior.

El general Correa, que estaba presente, miraría absorto á su ilustre jefe, preguntándose estupefacto:

—¡Dios mío! ¿Cómo podré yo dejar de ser continuación de «migo» mismo?

Después se ha aclarado el *imbroglio* y resulta que el ministerio seguirá una política oportunista, circunstancial.

Lo que decía el pintamonas.

Si sale con barbas, San Antón, y si no... Martínez Campos con su espadón.

*
**

Los nietos de las desvergonzadas concubinas de aquellos presidiarios que con Pen y sus camaradas pusieron los cimientos del pueblo norteamericano, han renovado la leyenda de sus progenitores, con un acto digno tan sólo de los que tienen por cuarteles de su escudo la ganzúa del ladrón ó el puñal del asesino.

Deseando con sus naves llegar á la boca del puerto de Guantánamo para cortar el cable submarino, y temerosos de que los bravos defensores del territorio español rechazaran su proximidad, como siempre que la han intentado, ocultaron, ¡cobardes!, su nacionalidad, y escondiendo la estrellada bandera, izaron la roja y gualda, para á su sombra realizar impunemente el atentado criminal que proyectaban.

Y lo más grave del caso es, que al ser reconocidos y hostilizados desde tierra, huyeron como viejas asustadizas, sin cuidarse de arriar nuestra bandera.

Y esa es la ofensa más grave que nos pueden inferir: huir con nuestra bandera por enseña.

Que la lleven en buen hora para el ataque; pero que al huir la sustituyan por la norteamericana.

Con la bandera española se recibe el fuego de frente y por la cara; con la bandera yanqui, se recibe por detrás.

TIRULIQUI.

TEATRALES

Se anuncia para muy en breve la apertura del Teatro Principal, con la compañía de Ortas, que actúa en Jerez.

Buena gana de perder dinero tiene la empresa que haya imaginado ese negocio.

No están los tiempos, ya lo decíamos en números anteriores, para jergas cómico-líricas, ni las mujeres en esta región, tierra de tantos marinos, están para otra cosa que para rezar y llorar por el ausente, ni el espectáculo que se anuncia tiene fuerza bastante para romper el hielo, ni es, en fin, temporada apropiada para que prospere eso.

Los teatros en todas partes, tienen sus temporadas *formales*, y fuera de ellas es insensato y ruinoso organizar esas temporadillas con espectáculos de medio pelo.

Piénsese en una buena temparada de ópera para la segunda quincena de Agosto, que es la temporada formal de ese Teatro, y déjese la empresa de anunciar todos los días compañías que duran á lo sumo una semana.

CADIZ.—Tipografía de Cabello y Lozón

EFEMÉRIDES DE LA GUERRA

¿CUÁNDO EMPEZÓ LA GUERRA?

Como las escuadras americanas, menospreciando los respetos que el derecho internacional impone y exige, hostilizaron cuantos barcos mercantes españoles hallaron en su derrota, y aun apresaron algunos antes de la declaración oficial de la guerra, prodújose en todo el mundo un movimiento de enérgica protesta contra hecho tan brutal como inaudito.

La actitud del Gobierno de Madrid, negándose á recibir el *ultimatum* que Mac-Kinley le dirigía, conminándole para que dentro de cierto término retirara sus tropas de la isla de Cuba, significaba, sí, la ruptura de relaciones con el Gobierno de Washington; pero no era una declaración de guerra.

Esto ocurría el 21 de Abril, y hasta el día 23 no dirigió Mac-Kinley á las potencias su *memorandum* declarando el bloqueo de la isla de Cuba.

Esta era, indudablemente, la primera declaración oficial de haber comenzado las hostilidades. Ni por España ni por los Estados-Unidos, se había dicho oficialmente, hasta entonces, ni una palabra de guerra.

¿Cómo legalizar en este caso el apresamiento de nuestros buques mercantes el día 22? ¿Cómo impedir que cayera sobre la Marina yanqui, por hecho tan vandálico, la acusación de piratería?

Supuso Mac-Kinley que el hecho de haber España devuelto los pasaportes al Ministro Woodford sin contestar las resoluciones de las Cámaras americanas, envolvía *ipso facto* la declaración de guerra; pero tan absurda teoría no fué aprobada, ni aun en los círculos diplomáticos de Washington, y el día 25 envió el Presidente al Congreso un Mensaje, pidiendo que se aprobara una resolución conjunta, declarando el estado de guerra, y en el cual insistía Mac-Kinley sobre el punto de que la actitud que España tomó el día 21, debió tenerse por una explícita declaración de guerra.

Presentado el Mensaje presidencial el mismo día 25, al Senado y á la Cámara de representantes, votaron la resolución pedida por el Presidente, dando á su acuerdo un carácter retroactivo, al declarar que, el estado de guerra, existía y había existido desde el día 21 de Abril.

Con este enjuague pudo la Marina americana lavar su bandera de la mancha que cayó en ella por las piraterías del *Buenaventura* y del *Miguel Jover*; pero ante el mundo y ante la historia, á pesar de la resolución del día 25, seguirán siendo bandidos los que se apoderaron ilegalmente de lo ajeno el día 21.

Para el intento de nuestras efemérides, podemos resumir diciendo: que la ruptura de relaciones fué el día 21 de Abril; las hostilidades comenzaron el 22, y la declaración oficial de la guerra la hicieron las Cámaras americanas el 25 del mismo mes.

LOS PRIMEROS CAÑONAZOS

Aunque los corresponsales americanos anunciaron que en la noche del día 22 había el Morro de la Habana disparado contra la escuadra bloqueadora los primeros cañonazos, apuntando de paso su júbilo por la falta de puntería en los artilleros españoles ó el corto alcance de las piezas, toda vez que los proyectiles de aquellos disparos no llegaron ni con mucho á los buques de Sampson, hemos de consignar que tal noticia es sencillamente uno de tantos *canards* que inventa la rica fantasía de los periodistas yanquis.

Aquellos cañonazos que disparó el Morro al atardecer el día 22, no fueron sino la señal de alarma, anunciada de antemano, avisando que la escuadra enemiga se había presentado frente á la Habana. Los disparos fueron hechos con cañones de la batería de salvas, y con pólvora sola: no era fácil, por lo tanto, que los proyectiles llegaran á ninguna parte. ¡Como que no había tales proyectiles!

Fué el día 24 cuando por primera vez hablaron con lenguas de fuego los cañones de la batería de Santa Clara, en la Habana, para ahuyentar á dos barcos enemigos que se aproximaron á la desembocadura del río Almendares, lugar conocido en la Habana con el nombre de *La Chorrera*.

Pero aun estos disparos, por no haberse trabado combate, no deben ser tomados en cuenta; anotando, sí, como primera partida, los que el día 25 se cruzaron entre el destructor norteamericano *Cushing* y el cañonero español *Ligeria*, en aguas de Cárdenas.

Poco despues del medio día vino el destructor enemigo sobre nuestra débil lancha cañonera, disparando sobre ésta, según el relato oficial, setenta tiros de cañón, sin producir, por fortuna, á bordo, más averías que la rotura de dos candeleros.

El cañonero español, mandado por el Teniente de navío D. Pedro Pérez Rendón, batióse presentando al enemigo el costado de babor, y tuvo la fortuna de meter al décimo disparo una granada en la máquina del *Cushing*, obligándolo á huir precipitadamente de las aguas del combate.

Estos fueron, en realidad, los primeros cañonazos cambiados en la guerra hispano-americana.

LAS PRIMERAS OPERACIONES

El objetivo previo de los americanos, había de ser, y era efectivamente, posesionarse de cualquier punto de la costa para fortificarlo y hacer de él una segura base de operaciones.

Previéndolo así el General Blanco, y para impedir que realizaran aquel propósito, había distribuido, por la costa, fuerzas suficientes para rechazar cualquiera tentativa de desembarco.

Desde luego se supuso, y luego se confirmó, que los Jefes rebeldes, traidores á su patria una vez más, pactarían con los enemigos de España para realizar, aunados, los ataques á los puntos que hubieran de hostilizar.

Había, pues, el Ejército español de contar con dos enemigos: el que azuzado por la codicia venía del exterior, y el que, con el odio por bandera, tenía la manigua por cubil.

La primera jornada de esta infame alianza fué en la tarde del 27, teniendo por teatro la importante ciudad de Matanzas, lugar que los rebeldes tenían elegido para instalar en él el pretendido Gobierno de la pretendida República cubana.

Sería la una de la tarde del referido día 27, cuando tres buques destacados de la escuadra bloqueadora, llegaron sobre Matanzas, rompiendo el fuego contra las baterías de Morrillo.

Eran estos tres buques los acorazados *New-York* y *Cincinnati*, y el monitor *Puritan*, á los que acompañaban otros dos que quedaron lejos y no tomaron parte en el combate.

Treinta y dos disparos hicieron sobre el Morrillo, y cuarenta sobre la batería de Sabanilla, utilizando proyectiles de calibre medio y granadas de metralla, sin producir más daños que la muerte de una bestia de carga.

Nuestras baterías sostuvieron el combate con ardor, aunque reducidas á la impotencia por la distancia harto prudente á que se mantuvieron las naves enemigas, fuera casi siempre del alcance de nuestros cañones.

No obstante, aprovecharon nuestros hábiles y bravos artilleros los momentos en que al evolucionar se aproximaba el enemigo, y lograron poner en el *Cincinnati* un proyectil que produjo en el acorazado grandes averías, determinando la retirada de los sitiadores, sin que durante la media hora que duró el bombardeo lograran hacer daño en las baterías, y ménos en la población, situada á siete kilómetros de la entrada de la bahía.

Más completo fué el fracaso y más cruenta la derrota de los rebeldes que acudieron para coincidir con los yanquis.

Robusto núcleo de partidas concentradas al mando del cabecilla Betancourt, intentaron por tierra cooperar al ataque central de Matanzas; pero el Coronel Alfau les salió al encuentro en Mogote, al sur de Matanzas, batiéndolos hasta ponerlos en fuga, dejando los rebeldes en poder de nuestras tropas muchas armas, caballos y efectos, y cuarenta cadáveres, entre los que fueron identificados los de los cabecillas Cela y Zamora.

En resumen: un triunfo para nuestro valeroso Ejército, que sostuvo con dignidad y terminó con gloria el combate, á pesar de la notoria inferioridad de sus cañones, de menor calibre y de más corto alcance que los que montaban los barcos enemigos, y un tremendo fracaso para los soberbios americanos, que juzgaron fácil empresa arrollar á un pueblo digno y viril, que á la sombra de su bandera defiende la integridad, los derechos y la honra de su patria.

Esta fué la primera operación intentada por los yanquis en Cuba el 27 de Abril, y llamada por ellos pomposamente el «bombardeo de Matanzas.»

CIENFUEGOS CAÑONEADO

Dos días despues del ataque á Matanzas, repitióse por los norteamericanos la misma parodia de bombardeo frente al puerto de Cienfuegos.

En las primeras horas de la mañana del día 29, tres buques destacados de la escuadra americana, presentáronse en aguas de «la perla del Sur,» practicando observaciones y sondeos, con objeto, sin duda, de conocer la situación de los bajos, que tan peligrosa hacen la navegación por aquella costa.

La presencia de las naves enemigas, anunciada oportunamente por el vigía del castillo de Sagua, fué la señal para que nuestras fuerzas ocuparan sus puestos, preparándose á contestar con energía la agresión que se esperaba.

Como la distancia que conservaba el enemigo hacía ineficaz el fuego de cañón, nuestras baterías permanecieron inactivas, esperando que en sus evoluciones, llegaran los yanquis al alcance de nuestras piezas.

A la una y media de la tarde avanzaron sobre la plaza las naves enemigas, y á poco rompieron nutrido fuego de cañón sobre la plaza; pero aun la distancia era excesiva, y sus granadas estallaban lejos, quedando la mayoría de ellas á cuatro millas de los muelles del puerto.

Visto esto por nuestros artilleros, y conocido el juego del enemigo, que consistía en provocar el fuego desde lejos, para apreciar impunemente la situación de las baterías y el alcance y calibre de los cañones, no se contestó por nuestra parte á aquél aparatoso cañoneo, que más que una afirmación del valor y la potencia enemiga, era interrogación acerca de nuestras fuerzas y de nuestros elementos.

Media hora duró el fuego de los yanquis hacia la plaza, y convencidos de la ineficacia de su estratagema, abandonaron aquellas aguas, sin otro resultado que el convencimiento, por nuestra parte, de que Cienfuegos estaba á cubierto de los fuegos que se le hiciesen desde el mar.

Con éste iban ya dos bombardeos, y en ambos había sido más el ruido que las nueces.

¿Qué se proponían con estos simulacros?

¿Creían meternos miedo con el estruendo de sus cañonazos y reducirnos por el terror?

(Se continuará).

CASAS RECOMENDADAS

GUIA para los lectores de «LA OPINIÓN»

Abaniquerías

Luis Colomina, Aranda 3.

Barberías

Pablo Alviac, Columela 23.—José Carmona, Prim 47.—Juan Montero, Sagasta 16.—Gerónimo Maña, Plaza de Topete 11.—Plácido Muñoz, Duque de Tetuán 18.—Emilio Benítez, Prim 17.—Felipe Pérez Montes, S. Francisco 15.

Cacharrerías

Miguel de Bara y Pérez, San Juan de Dios 1.—José Rodríguez y Díaz, Sagasta núm. 43.

Calzados

Guillermo Aguilar, Prim 2.—Calvo y Pardeza, Sacramento 12.—José Daza y Palomino, Columela 2.—Francisco Sáenz y García, San Francisco 19.—Antonio de la Rosa, Feduchy 1.

Camiserías

Viuda de González, Tetuán y San José.—Luis Massip, Tetuán y Sagasta.

Cererías

Hijos de Enrique Caire, Sacramento 51.—Enrique Pastrana, Valverde 18.

Fábricas de Cerveza

Carlos Maier y C.^a, Zorrilla 2.—Sánchez Cossio y Lamadrid, Sagasta 30.

Comestibles

Agapito del Vilar, Moret 3.—Angel G. Santos y C.^a, Columela y Murguía.—Vicente Santibáñez, Peral 4.—Ramón Sánchez, Marzal 18.—Sainz Mazorra, Rosa 44.—Manuel Ruiz Sierra, San Miguel 7.—Eduardo Rodríguez, Doblones 22.—Nicolás Portas, San Fernando 1.—Francisco Pérez, Beato Diego 1.—Nicolás de la Peña, Mirador 8.—Juan Noriega, R. Cepeda 38.—José Marrón, Baluarte 8.—Manuel Lens, Plocia 9.—Ramón Gutiérrez y C.^a, San José 6.—José Gutiérrez y C.^a, Aranda y Barrié.—Vicente González, Santa Inés 2.—Nicolás García España, p. Palillero.—Clemente Fernández, Sto. Domingo 20.—Enrique Cabello, Benjumeda 40.—Sra. Viuda de Velarde, San José y Enrique de las Marinas.—Antonio Sainz, Sagasta 2.

Confiterías

Romero y Sánchez, Colón 3.—Rafael García, Rosa 18.—Pedro Palencia, Columela 22.—La Suiza, Sagasta.—Ramón Mazón, Hospital de Mujeres 48.—Ramón Gil y Castro, San José 22.—José García, Alonso el Sabio 16.—Pedro Carballeira, Prim 4.—Francisco Brún, Duque de Tetuán 1.

Cristalería y loza

Adolfo Navarro, San Francisco.—Rafael López, Cobo.—José García, Prim 14.—José del Corripio, Columela 16.—Pablo R. Corrales, San Francisco 15.—Manuel Corrales, San Francisco 21, dupl.

Cuadros y útiles de pintura

Luis Cereghetti, Fernández Fontecha y San Francisco.

Curtidos

Juan López, Prim 3.—Manuel Montes, Castelar 12.—Enrique Sánchez Noriega, Cobos 2.—Sánchez y Alvarez, Fabio Rufino 8.

Chacinas

Morales Hermanos, Colón 18.—José Sánchez Calvo, Bilbao 6.

Chocolates

Eduardo Bastardi, Columela 8.—Viuda de Emilio Luege y C.^a, Duque de Tetuán y San José.

Dorados

Ramón Roquero y C.^a, Columera 35.—Federico Reyes, Valverde 12.—Manuel Ruiz Méndez, Montañés 14.

Agencias funerarias

José Manfredi, Hospital de Mugerres 55.

Efectos militares

Rumazo y Torres, Cristóbal Colón y Duque de la Victoria.

Esteras

Viuda de Antonio Faz y Pascual, Montañés 12.—Carlos Pérez, Sagasta 21.—José Bertón, Sagasta 14.—José Acuaviva, Rosario 8.

Grabadores

Francisco Quiemi, San Francisco 13.—Ramón Gómez, Cánovas del Castillo 5.—Adolfo Gómez, San José 15.

Hojalaterías

Juan Verde, San Francisco 11.—José Ubiña, Prim 14.—José Oliva, Mina 4.—José González, Castelar 9.

Prothesis dental

Antonio Galván, San Miguel 5.—Flores-tán Aguilar, San José 9.—Manuel Pereira y Gil, Valverde 4.

Pedicuro

Francisco Vélez Carbonell, Santa Lucía 5, izquierda.

Opticos

Casimiro Seille, Duque de Tetuán 9.

Ntra. Sra. del Carmen

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

DE

MIGUEL AGUADO Y C.^A

COBOS 6, DUPLICADO

Depósito de Cementos Portland, Cal Hidráulica y demás efectos cerámicos.

Doctor C. del Toro

Consulta médico quirúrgica diaria. Verónica 9 de 2 a 5 de la tarde

Para los pobres de solemnidad los Martes, Jueves y Sábados, desde las cinco en adelante.

DROGUERÍA FRANCESA

DE

RAMÓN E. CASAL

CALLE ARANDA, 2 Y 4, (ANTES NOVENA)

ALMACÉN Y DEPÓSITO,

Fernán Caballero, 12 — Teléfono, 139 — CADIZ

Ventas al por mayor y menor.—Especialidades farmacéuticas y productos químicos.—Instrumentos de cirugía y ortopédicos.—Artículos de goma, pinturas preparadas y barnices.—Efectos para las fotografías, Cemento Requefort Portland y Zumaya.

Las estensas relaciones de esta casa, sus muy antiguos conocimientos en el negocio y los medios de que dispone, le permiten hacer sus compras de manera que resulten en beneficio de sus clientes, con géneros superiores y precios tan económicos como en las principales poblaciones de España. Antes de hacer sus compras pidan todos a esta casa notas de precios.

TIPOGRAFÍA

Y EFECTOS DE ESCRITORIO

DE

Cabello y Lozón

ADMINISTRADORES

DEL

BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA

22, Duque de Tetuán 22.—Cádiz

LA OPINIÓN

Suscripción: Cádiz, llevado a domicilio un mes UNA pta.—Fuera, un mes UNA.—Fuera, trimestre pago anticipado, 3'50 ptas.—Anuncios a precios convencionales

Todos nuestros suscriptores, comerciantes ó industriales, tienen derecho a figurar en nuestra guía de CASAS RECOMENDADAS.

Basta con enviar a estas oficinas las señas de su casa con expresión del comercio ó la industria que ejerza.

Oficinas: Sagasta, 25, pral.— Administrador Don A. del Corral